

CRÓNICA DEL ENCUENTRO CON NÉLIDA AYAY, DIRIGENTE CAMPELINA PERUANA. 4 de marzo de 2016

Desde la 7 de la tarde fue llegando la gente al salón de plenos del Ayuntamiento de Camas hasta ocupar un total aproximado de 130 personas.



Para recibir a la protagonista, acudieron tres concejales: Eva Pérez, Delegada de Cultura, Mari Ángeles Gómez, Delegada de Igualdad, y Rafael Moreno, Delegado de Desarrollo Socioeconómico y Tecnológico. También se presentó, como había anunciado, el Vicecónsul de Perú en Sevilla, Sebastián García Marengo. Todo un homenaje institucional a una mujer, Nélida Ayay, de menuda presencia, pequeña estatura y alma de gigante, que, envuelta en su poncho y con la mirada baja llegó acompañada de su marido y de Dolo García, responsable en Andalucía de la Asociación *Entrepueblos*.

Tras la bienvenida realizada por parte de la concejala de Igualdad, Mari Ángeles Gómez, Dolo García presentó a Nélida, quien dirigió unas breves palabras de agradecimiento todos los presentes por mostrar su solidaridad con su tierra y al vicecónsul por acudir expresamente a recibirla en este acto.

Concluida la proyección del documental, *Hija de la Laguna*, se estableció un intenso y emotivo coloquio en el que destacaron, entre otras cosas, las palabras de Nélida sobre el valor de su tierra en Cajamarca, como fuente de su alimentación natural y para la conservación del paisaje que heredaron de sus antepasados. Las explotaciones mineras, con el afán de sacar el oro -destacó-, destruyen y acaban no solo con el medio natural, sino con el agua, que, al igual que la madre tierra, la Pachamama, los campesinos indígenas la consideramos un ser vivo que se queja cuando se le hiere o se le maltrata. La tierra no nos pertenece -subrayó-, sino que nosotros pertenecemos a ella. En realidad, las comunidades indígenas no somos pobres -nos sorprendió-, en casa siempre tenemos unas papas, unas habas, un quesillo... Lo que deseamos es que nos dejen vivir en nuestra tierra como queremos. Constituía un hermoso contraste comprobar cómo de una mujer con apariencia exigua surgía una voz clara y firme, como un remedo del agua que tanto amaba, con la energía de una dirigente y los sentimientos de una mujer dolida.



El Vicecónsul recibe a Nélida



Preguntada por la actitud de su gobierno con las empresas, reconoció que, aunque en la campaña electoral prometieron defender sus derechos, al poco se sometió a los intereses de las multinacionales. El uniforme que llevas, decimos a los policías, es

de los peruanos, no de las empresas mineras que defiendes.

Intervinieron varias personas que conocían el problema en otros puntos de Latinoamérica subrayando y apoyando la lucha y la inquietud de Nélida. Una señora pidió un minuto de silencio como protesta y solidaridad con la dirigente campesina hondureña, Berta Cáceres, asesinada recientemente en su propio domicilio. Todos nos pusimos de pie y nos unimos a la petición en medio de un

silencio tan elocuente como conmovedor. Fue cuando otra persona le preguntó si temía por su vida, ella respondió que su único delito era defender el mensaje de la tierra y del agua, pero sí, temo -confesó-, no sé qué va a pasar conmigo, con mi familia. Mi papá fue echado de una empresa por tener una hija que está liderando las marchas campesinas; si necesitas trabajo



-le dijeron- que tu hija te lo dé. Y concluyó con una frase que arrancó aplausos en medio de una emoción no contenida: “Podrán acabar conmigo, pero el mensaje que yo he llevado, ya está dicho y eso nunca podrán matarlo”.

Al final, tanto el Ayuntamiento como FOCODE la obsequiaron con sendos regalos, en agradecimiento por venir a Camas y contarnos su admirable lucha.

Tras concluir el acto, comentábamos entre nosotros que había sido uno de

los encuentros más memorables y emotivos en la historia de FOCODE.



Para quienes no pudieron asistir el viernes, también estará Nélida en la proyección del Documental HOY SÁBADO, A LAS 4 DE LA TARDE, EN EL CINE AVENIDA de Sevilla, Y EL

DOMINGO, A LAS 11 DE LA MAÑANA EN EL PALACIO DE LA ALGABA, también en Sevilla, se ajuntan los carteles de ambos actos.